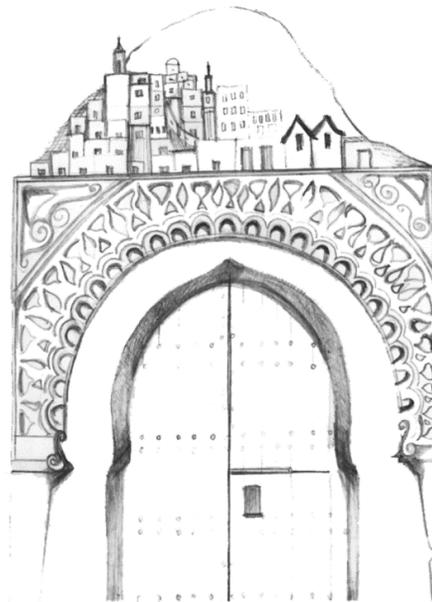


MOHAMED BOUISSEF
REKAB:

*Literatura marroquí sobre el
protectorado: Relación entre la
colonia y los autóctonos*



46

Resumen: El artículo abarca la geografía y la idiosincrasia marroquíes durante una de las etapas críticas de Marruecos; y de la relación y condiciones humanas entre los colonos y los autóctonos: La ocupación colonial por dos países europeos desde 1912 hasta 1956: España, en el norte y extremo sur y Francia en el centro y sur. Durante el Protectorado la literatura en lengua árabe ocupa un lugar de vital importancia en el desarrollo de la cultura del país. La cultura árabe fue considerada como un instrumento educativo de primer orden para la edificación del nacionalismo, el mantenimiento de la religión islámica y la toma de conciencia del pueblo de su realidad. La literatura en lengua árabe en Marruecos ha conocido un progreso importante en el siglo XX. Anteriormente se encasillaba en canciones, poesía y en artículos sobre historia, geografía o partes de guerra. La escritura de expresión francesa y española domina también importantes áreas del saber de Marruecos. Este trabajo muestra las varias instituciones y profesiones que van a entrar en la dinámica de la demanda de Independencia durante este periodo; como lo son la prensa, el teatro y el impacto social de novelas y cuentos.

Palabras clave: Cultura marroquí, Islam, cultura árabe, protectorado francés y español, colonialismo, interculturalidad, historia siglo xx, literatura, prensa, teatro

Abstract: The article covers the geography and Moroccan idiosyncrasies during one of the critical stages in Morocco, and the human condition and relationship between settlers and indigenous: the colonial occupation by two European countries from 1912 to 1956: Spain, in the north and extreme south and France in the center and south. During the Protectorate literature in Arabic occupies a place of vital importance in the development of the country's culture. Arab culture was regarded as one of the educational tools of first order for the construction of nationalism, maintaining the Islamic religion and awareness of the people of their reality. The literature in Arabic in Morocco has seen a significant progress in the twentieth century. Previously it was pigeonholed in songs, poetry and articles on the history, geography or war reports. Writing in French and Spanish also dominates -but in a much lesser extent- important knowledge areas of Morocco. This work shows the various institutions and professions who will get into the dynamics of the demand for independence during this period, such as the press, the theater and the social impact of novels and short stories.

Keywords: Moroccan culture, Islam, Arab culture, French and Spanish protectorate, colonialism, multiculturalism, twentieth-century history, literature, news, theat

SEMIOSFERA

Segunda época. Marzo 2014. N°2
www.uc3m.es/semiosfera
eISSN 2341-0728

LITERATURA MARROQUÍ SOBRE EL PROTECTORADO: RELACIÓN ENTRE LA COLONIA Y LOS AUTÓCTONOS

MOHAMED BOUISSEF REKAB
UNED, Ceuta

Fecha de recibido: 04/11/2013

Fecha de aceptado: 29/11/2013

47

Preámbulo

Marruecos, el país árabe más occidental y el africano más norteño (Al-Magreb al-Aqsa: el Occidente extremo), es un espacio por el que ha transcurrido la Civilización a lo largo de siglos dejando marcadas y hondas huellas. Marruecos está a catorce kilómetros de Europa pero en él habita gente diferente a los europeos; con otras lenguas, otra cultura y costumbres distintas. Por él han pasado todas las evoluciones del hombre para desembocar en la expansión del Islam y hacer de la lengua árabe su idioma oficial.

Podemos resumir diciendo que este país ha sido un maravilloso crisol de civilizaciones, lo que le ha permitido poseer una fuerte cultura nacida del mestizaje y en la que lo tradicional más remoto tiene estrecha relación con la modernidad.

Una de las etapas críticas de Marruecos es su ocupación por dos países europeos desde 1912 hasta 1956: España, en el norte y extremo sur y Francia en el centro y sur¹.

Durante el Protectorado la literatura en lengua árabe ocupa un lugar de vital importancia en el desarrollo de la cultura del país; la cultura árabe fue considerada como uno de los instrumentos educativos de primer orden para la edificación del nacionalismo, el mantenimiento de la religión islámica y la toma de conciencia del pueblo de su realidad.

¹ España va a ocupar 20.693 kilómetros cuadrados en la región Norte de Marruecos y no los 23.000 que aparecen en el Tratado de 1912, en el que Francia y España se repartían el país (No nos referimos a los territorios que ocuparía España en la zona Sur de Marruecos: Sidi Ifni y el Sahara). El territorio norteño que le falta a España para alcanzar lo acordado, fue ocupado por los franceses en operaciones que precedieron la llamada "pacificación" y se negaron a abandonarlo.

La literatura en lengua árabe en mi país (*la literatura es el arte que utiliza como instrumento la palabra*) ha conocido un progreso importante en el siglo XX. Anteriormente se encasillaba en canciones, poesía (*tanto el conocido y aún cultivado malbún; véase la artista y cantante marroquí Laila Lamrini; como la qasida, que es la poesía tradicional y que recuerda a los antiguos poetas árabes y andalusés*) y en artículos sobre historia, geografía o partes de guerra.

La escritura de expresión francesa y española domina también –pero en bastante menor medida– importantes áreas del saber de Marruecos. Varias son las instituciones y profesiones que van a entrar en la dinámica de la demanda de Independencia; son la prensa, el teatro y el impacto social de novelas y cuentos.

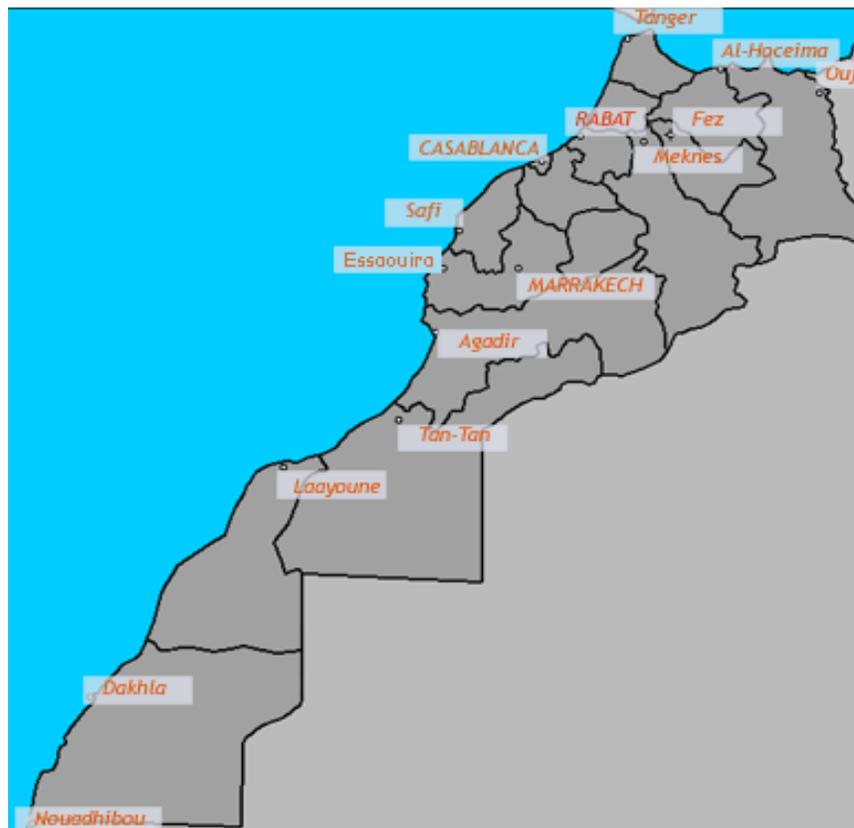


Imagen 1. Mapa oficial de Marruecos: el Sahara Occidental forma parte íntegra del territorio marroquí.



Imagen 2. Mapa en el que el Sahara Occidental consta como territorio no marroquí.

La prensa

Uno de los baluartes importantes en los que se apoya la reivindicación nacionalista marroquí para la obtención de su independencia es la prensa en las dos zonas ocupadas. Hay órganos que se empiezan a publicar desde los primeros momentos en que Occidente decide repartirse el país.

Tenemos por ejemplo los periódicos tangerinos en lengua árabe: *Yaridat Sabah* (Periódico de la mañana), que se publica durante casi un año (entre agosto de 1906 y mayo de 1907); después está *Lisan al-Magrib* (La voz de Marruecos), que se publica entre 1907 y 1908. En Fez, al mismo tiempo, y con la misma intención de rechazo a la presencia occidental en Marruecos, se publica *Sinan al-Qalam* (Los hierros de la pluma). Más tarde, con el Protectorado afianzado en el país, empiezan a publicarse, tanto en el norte como en el sur, una serie de órganos que luchan para que se instaure la independencia.

En la luchadora Fez se funda *L'Action du Peuple* (La acción del pueblo) entre 1933 y 1934 cuando en Tetuán, capital del Protectorado español, se publica *Al-Hayat* (La Vida) en 1934 (no permanece ni un año en los quioscos).

Fijémonos que en la zona española se permite que se publiquen periódicos y revistas en lengua árabe, cosa que no se permitió en la zona francesa hasta los años últimos de la década de los 30: *Al-Magrib* (Marruecos) que se publica en Salé entre 1937 y 1944. La prensa en la zona francesa delata las acciones bárbaras de la administración francesa cuando en 1937, año de sequía en el país, se cambió el rumbo del río Bufekran (que atraviesa Mequinez) para alimentar las tierras de los colonos dejando a los marroquíes totalmente desamparados. En el semanario de Rabat *L'Action populaire* del 4 de septiembre de 1937 se denuncia esta acción y se anuncian “Acontecimientos sangrientos en Mequinez; las tropas disparan contra la muchedumbre. ¿Quiénes son los responsables?” (Anónimo, 1937, 1)

El teatro

Significativo ha sido el papel desarrollado por el teatro en lengua árabe, ya que los nacionalistas marroquíes organizaron obras dramáticas para estimular el reformismo y luchar contra la influencia colonial desde los años veinte. Este género ha unido mucho a responsables nacionalistas con el pueblo llano.

Los colonialistas al notar la inclinación del pueblo marroquí por el teatro, pensaron que sería un buen método introducir su literatura por esta vía, por lo que en el currículo de las escuelas marroquíes se añade la asignatura de teatro en la lengua del colonizador. Un responsable de la administración española dedujo que: “Se nos ocurría pensar en que la actividad teatral de los alumnos marroquíes podría extenderse a la representación de algunas obras dramáticas españolas.” (Valderrama, 1954, 105-106)

En cuanto a la zona sur, el investigador y dramaturgo Abdelwahed Ouzri opina que la práctica del teatro llegó a ser perseguida por la administración francesa precisamente por la influencia que ejercía en el pueblo; numerosos dramaturgos fueron:

Detenidos y a veces torturados como fue el caso de Mohamed el-Kouri, muerto bajo la tortura de los representantes de la administración francesa en 1937, después de haber sido condenado a trabajos forzados a perpetuidad en 1936.(Ouzri, 1997, 29)

Salas de teatro

El Teatro Cervantes de Tánger es el centro cubierto más antiguo edificado en Marruecos por España: el comienzo de las obras fue en 1911 y la inauguración en 1913. Esta sala conocerá grandes momentos de gloria antes de verse en ruinas.

Se crea el primer teatro al aire libre en el norte de Marruecos (1860), en Tetuán, con el nombre de “Reina Isabel II” -además de la línea férrea entre Tetuán y Río Martín. Más tarde, en la segunda instalación de los españoles en el norte de Marruecos (a partir de 1913)², se construye otro teatro en la famosa calle de la Luneta con el nombre de “Reina Victoria”, que más tarde se llamaría Teatro Nacional -ahora en ruinas. Poco después se construye el “Teatro Español” -aún en activo en tanto que teatro; es, además, una de las salas de cine más importantes de Marruecos.

En la zona francesa tenemos el teatro municipal de Casablanca, construido por Lyautey en 1920. La administración francesa construye en 1935 otra sala en al-Yadida (ex Mazagan); ambos centros estaban dedicados a reuniones militares o a representaciones artísticas exclusivamente para los franceses.

La novela y el cuento

La novela como la conocemos actualmente tarda en llegar al mundo árabe islámico; se percibía como un género inmoral (se puede dar el ejemplo del egipcio Mohammad Husayn Haykal (1888-1956), autor de una novela romántica y considerada como la primera novela árabe, titulada *Zaynab, manazir wa ajlaq rifyya* (1914) (Zaynab, aspectos y educación

² El ejército español ocupa Tetuán el 19 de febrero de 1913 sin utilizar la fuerza. El general Alfau, jefe de la Plaza de Ceuta, entra en la ciudad marroquí según órdenes de Madrid. Poco después sería nombrado Alto Comisario por el primer ministro Romanones.

campesinos), al publicar su obra en El Cairo –al principio, de manera clandestina- fue acusado de herejía y de traición a sus dirigentes religiosos. La obra tuvo miles de lectores, sobre todo los habitantes de las ciudades, ansiosos de conocer lugares donde reinara la calma y que transmitiera felicidad).

Los intelectuales marroquíes escribían cuentos; y es uno de los géneros que permiten que la mujer entre a formar parte del acervo cultural marroquí. El ejemplo de Amina Loh, en Tetuán, es bastante ilustrativo; se hará cargo de la parte árabe de *Al-Motamid* hasta su desaparición en 1956. Un par de años antes de tomar esta responsabilidad, en 1954, había ganado el premio literario de prosa Al-Magrib (ver *Diario de África*, 24.4.1954, p.5). “*La proscriba*”, de Abdelatif Jatib, es uno de los cuentos más señalados publicados en español durante el Protectorado y que sale en *Ketama*, suplemento literario de la Revista *Tamuda*.

En la zona francesa del Protectorado, la primera obra narrativa en lengua francesa – leyendas y relatos-, se publica en 1935; la autora es la marroquí de confesión judía Elisa Chimenti y el título es *Eves marocaines* (Evas marroquíes). También escribe una novela Abdelkader Bel Hachmi, *Thouraya ou roman inachevé* (1959; Turaia o novela inconclusa). Pero la novela que de verdad impacta en la sociedad es la que escribe Halima ben Haddou; el título es *Aïcha la rebelle* (1982; Aicha la rebelde). A causa de la polio, la autora quedó impedida a los once años y eso le granjeó una gran simpatía social y bastante fama. Va a influir en gran medida para que las mujeres marroquíes, tales como Noufissa Sbaï, Fatima Mernissi, Dounia Charaf o Fatiha Boucetta, entre otras, se lancen al mundo de la escritura en lengua francesa, a partir de los ochenta. Driss Chraïbi y Ahmed Sefrioui son los escritores más interesantes: con *Le passe simple* (1954) y *La boîte à merveilles* (1954).

La lengua literaria

El pensador marroquí Abdelkebir Khatibi opina respecto al árabe en Marruecos: “Podemos decir que la literatura magrebí de expresión francesa es argelina (esto por razones evidentes) y que la literatura árabe es más bien tunecina y marroquí.” (Khatibi, 1979, 15)

El lector marroquí de la etapa colonialista (muy poco numeroso), deseaba hallar en los escritos de sus compatriotas una imagen que apreciara el “yo”, el “nosotros nacionalistas”, el colectivo del pueblo marroquí y sus ansias de independencia; quería que las obras estuvieran impregnadas de valores tradicionales y que apareciera el patriotismo nacionalista para darle realce a la imagen del país y defender su causa. Lo escrito en francés o en español, generalmente se denigraba por considerarlo antipatriota y por ver en él la imagen de los colonialistas y, también, por considerar que eran discursos dirigidos a los colonialistas y no a los marroquíes, lo que en cierta medida era cierto.

La literatura marroquí se caracteriza por dos rasgos principales. Por una parte, es una literatura bilingüe de expresión árabe y francesa (*el español se utiliza hasta mediados del siglo XX*), y por otra parte es una literatura que, a pesar de ser bastante joven -apenas algunos 75 años de existencia real-, ha vivido los tres períodos primordiales inherentes a toda evolución literaria como tal, a saber: (1905-1939) la etapa del nacimiento y del inicio, sobre todo con obras de teatro y poesía, con obras narrativas muy escasas; (1940-1950) la de la institución propiamente dicha, inmediatamente anterior a la Independencia (con el advenimiento de la Nahda marroquí -que representa una ebullición política y cultural; es un proceso de rebeldía contra el colonialismo y de renacimiento de la cultura nacional-), con incipientes obras narrativas -estas obras primerizas son, sobre todo, autobiografías; y por fin (1956, año de la Independencia, hasta el presente) la de la modernización y adaptación a las realidades del momento; se plantea una crisis creacional con exigencias nacionales y una lucha entre occidentalización y orientalización.

La influencia de la literatura de expresión española sigue siendo muy reducida, pero cada vez más hay gente que se interesa por este fenómeno literario, tanto en Marruecos como en el extranjero (Bouissef, 2005, 153-178). También hay marroquíes que escriben en catalán (Najat El Hachmi es la más conocida por haber ganado un Premio literario catalán) o en inglés (tales como Akbib Abdellatif, investigador y profesor universitario), pero son la minoría.

Marruecos cuenta con una gran diversidad lingüística y cultural (las lenguas oficiales son el árabe y el beréber; ésta última con sus tres variantes: del Rif, del Atlas y del Sus; además están las diferentes dariyas -dialectos marroquíes nacidos del árabe-; debo subrayar que el

beréber utiliza su alfabeto propio: el tifnagh, lo que lo aleja mucho del árabe; el francés es un idioma de gran importancia científica, comercial y económica y, por otro lado, cada vez más, el español se está instalando en el espacio económico y cultural marroquí). Pero ninguna lengua es inocente ya que siempre vehicula esquemas culturales e ideologías en relación con la memoria y el imaginario de la comunidad que la practica. Por eso los nacionalistas marroquíes rechazaban los discursos, orales o escritos, expresados en el idioma del colonizador.

¿Hay interculturalidad en el Marruecos del Protectorado?

La interculturalidad, es el proceso de comunicación entre grupos humanos donde se piensa que ningún grupo cultural está por encima del otro, asistiendo y apoyando, en todo momento, la integración y la convivencia entre culturas. El crítico marroquí Mohamed Nour Eddine Affaya, piensa, allá por los años noventa, que:

Es verdad que aquí se trata de un punto políticamente sensible, pero ¿cómo se puede vivir la alegría de encuentro, activar la amistad en un contexto de sospecha? Ya que en la lógica intercultural, tomada de manera abstracta, no se busca una “hospitalidad” cualquiera como es el caso de algunos creadores magrebíes. (Affaya, 1994, 26)

En las relaciones interculturales se establece una estrecha relación basada en el respeto a la diversidad y al enriquecimiento mutuo. Es primordial que este proceso de interculturalidad vaya más allá de la coexistencia o el diálogo de culturas de unos cuantos; es una relación alimentada entre ellas; es una exploración expresa de superación de prejuicios, de racismo y de desigualdades, buscando la igualdad y el desarrollo de espacios comunes.

Los colonizadores (desde la cúpula del poder) segregaban a los marroquíes en los espacios elegidos para vivir: los barrios eran diferentes; estaban los de los colonos y los de los autóctonos. Al respecto, Vial de Morla, en la zona española, explica que:

Lo mismo sucede respecto a las viviendas modestas, en el doble aspecto de la carestía de la construcción y (...). Además el problema tiene facetas variadísimas que han sido atendidas con mayor o menor intensidad según sus posibilidades en todos los centros urbanos de la zona: barriadas para musulmanes (...); para españoles; para maestros. (Vial de Morla, 1947, 88)

La sociedad bajo el Protectorado, aparece dividida, segregada: hay rechazo mutuo; lo desagradable de esta división es que no se llega a la integración de los colonos en la sociedad marroquí, salvo algunas excepciones muy poco numerosas. De ahí que en el norte de Marruecos el marroquí tenga una serie de clichés sobre el español y viceversa. Los marroquíes pensaban que estaban ante un individuo que rivalizaba con ellos incluso por los trabajos más bajos; por lo que pensaban que el español era tan mísero como ellos. Los españoles consideraban que se hallaban ante un individuo incapaz de pensar nada; el “moro era un burro que no alcanzaba a entender las cosas”. Los escritores españoles han dejado claras estampas de este prejuicio; como es el caso de Ernesto Giménez Caballero, cuando asegura que “¡El color de las moras tapadas! ¡Caras tumefactas, verdosas, podridas, descompuestas! ¡Y que salgan de esas mujeres tuberculosas estos tíos tan bestias, tan ágiles y duros!” (Giménez, 1983, 156)

No obstante, en un nivel cultural más significativo, tanto los marroquíes como los españoles utilizaban otros discursos. Lo explica Trina Mercader cuando recuerda en su revista *Al-Motamid* alegando que “... la cultura viva de Marruecos existía. Bastó que alguien la convocara sin otros intereses que los estrictamente culturales, para que hiciese acto de presencia.”(Mercader, 2012, en línea)

En cuanto a la parte sur de Marruecos, hay un desarraigo del pueblo de sí mismo que le impone el colonialismo francés y, por consiguiente, existe una división de personalidad y una apertura hacia el exterior. Dris Chraïbi escribe en *Le passé simple* “...vous ne m’acceptez pas. Je ne puis être votre égal. Car c’est cela votre peur secrète: que je le sois”³ (Chraïbi, 1954, 190) La pena de Dris Ferdi (protagonista de la novela) es que los occidentales no lo aceptan entre ellos.

En la presentación de su libro *La plus haute des solitudes* (1975), Tahar Ben Jelloun recuerda:

Hay heridas violentas, heridas fulgurantes que conllevan la muerte. Su territorio: la historia vacilante...La penetración colonial operada contra los pueblos del Magreb ha conllevado muertes y heridas. Al principio, el desprecio del Otro y el etnocidio de la intolerable diferencia. Desposeídos de su identidad, unos hombres se vieron también desposeídos de su tierra. Les

³ Traducción del autor : «Ustedes no me aceptan. Yo no puedo ser su igual. Ya que este es su temor secreto: que yo lo pueda ser.»

quedaba su cuerpo. Desnudo. Fue puesto a la disposición de la rentabilidad. (Ben Jelloun, 1977, 7)

En el caso que nos ocupa, las aportaciones culturales que ofrecían los colonizadores eran rechazadas casi de plano por el pueblo (pocos eran los que se acercaban al colonizador -a ellos se refiere Affaya en su estudio). Por lo tanto, el pensamiento de interculturalidad se hallaba casi ausente.

Pocos son los marroquíes que tuvieron acceso a los centros de educación franceses o españoles; de esos pocos, algunos fueron los que llegaron a expresarse por escrito en francés o en español. Naturalmente, los lectores potenciales eran los franceses o españoles; la sociedad marroquí llana, en una mínima parte, estaba arabizada y pocos eran los que sabían francés o español; además de que entre el 85 % y el 90 % de los marroquíes eran analfabetos durante la presencia del colonialismo.

Literatura marroquí sobre el Protectorado

La literatura marroquí que nos incumbe en este momento es la de tema del colonialismo, expresada por los escritores marroquíes en árabe, en francés o en español, escrita durante el colonialismo o después. Respecto al francés y al español, el curioso se halla ante un fenómeno de préstamo lingüístico que no acostumbra a ver en demasía... porque todo el texto del mensaje que tiene en las manos aparece en esa lengua prestada.

El caso de Marruecos –como el de muchos países que fueron colonizados-, bajo Protectorado hispano-francés entre 1912 y 1956, va a producir un excelente bagaje literario en la lengua de los “protectores”, que en el caso de Argelia, el escritor argelino Kateb Yassin describe así: “La lengua francesa es un botín de guerra”, por lo tanto hay que disfrutar de él; no únicamente los argelinos, como indica Yassin, sino también los marroquíes, añadido yo. Solo que en Marruecos los que se llevan ese “botín”, en ambas zonas colonizadas, y se aprovechan de él, son los notables del país, cercanos al colonialismo. Pensamos como el lingüista árabe

Naim Boutanos, que piensa: “El hombre es enemigo de lo que ignora: enseña una lengua y evitarás una guerra. Expande una cultura y acercará un pueblo a otro”.⁴

El Protectorado hispano-francés encuentra en Marruecos una fuerte oposición de los nacionalistas; se creía que los extranjeros venían al país para instalar otra religión en lugar del Islam. “El ejército de ocupación que impone el Protectorado en el país, tenía como objetivo la liquidación del Islam y su ocupación por el cristianismo.” (VV.AA, 1993, 17)

Esta idea expuesta por los pensadores de la zona francesa, es la misma que se siente en la zona norte. Fijémonos en la propaganda que hacen los franquistas para acapararse el apoyo de los marroquíes en su guerra civil: “...corrían riadas de moros voluntarios (sic) a nuestros frentes de lucha para ayudarnos a combatir a los “sin Dios” que sólo valen para quemar iglesias y que, de dejarlos seguir, vendrán un día a quemar las mezquitas.” (Castellanos, 1946, 288)

La menor influencia cultural y lingüística francesa en territorio marroquí respecto a Argelia, ha valido para que el árabe siga utilizándose como lengua normal de expresión literaria, sin haber sido suplantado totalmente por el francés y en la zona española de protectorado tampoco se produjo ninguna sustitución lingüística importante. La colonización hispano-francesa en Marruecos reafirma unas señas de identidad en torno a la lengua árabe que, a su vez, enlaza con su propia historia y con la civilización arabo-islámica.

Novelas en lengua árabe

- La zağūia* (1942) (La cofradía), del tetuaní Tuhami al-Wazani (1903-1972).
- Fi-tufūla* (1957), (De la niñez), de Abdelmayid Benyellun (1919-1981).
- Al-mar'a wa al-warda* (1972), (La mujer y la rosa), de Mohamed Zafzaf (1942-2001).
- Sifr al-takwin* (1996), (Génesis), del pensador Abdelkrim Gallab (1919-2006).
- *Al jubz al-bafi* (1982), (El pan desnudo), de Mohamed Chukri (1935-2003).

⁴ Véase el Plan de Fomento del Plurilingüismo. “Una política lingüística para la sociedad andaluza” de la Consejería de Educación de Andalucía, Sevilla, p.2.

Novelas en lengua francesa

- *La boîte à merveilles* (1954), (La caja de magia), de Ahmed Sefrioui (1915-2004).
- *Le passé simple* (1954), (El pasado simple; que podría ser *El pretérito indefinido*), de Dris Chraïbi (1926-2007).

Comunicados, estudios, cuentos y novelas en español

- “Mensaje al Alto Comisario” (1940), de Abdeljalak Torres.
- “Zuleija o la historia del loco del cabo” (1955), de Mohamed Tensamani.
- “Los novios de piedra” (1954), de Al-lal el-Fasi (1910-1974).
- “Carta a F. de Ágreda”, (2004), de Dris Diuri (1921-1978).
- *El socialismo español y el nacionalismo marroquí de 1900 a 1939* (1978), de Mohamed Ibn Azzuz Hakim.
- *Antiguos usos y costumbres de Tetuán* (1950), de Abderrahim Yebbur Oddi.
- “La metamorfosis de un áscari” (1992), de Mohamed Chakor.
- “La proscrita” (1953) y “Un patrimonio común” (1958), de Abdul-latif al-Jatib.
- *Relatos del hammam* (2001), de Mohamed Sibari.
- *El dédalo de Abdelkrim* (2002), de Mohamed Bouissef ReKab

Novelas en lengua árabe

- *La zagiia* (1942), de Tuhami al-Wazzani (1903-1972).

Al-Wazzani vive la Primera Guerra mundial con la presencia española en la zona norte de Marruecos. La educación que recibe es la de un Islam sencillo y sin prejuicios. Su abuela, que lo adora, le cuelga amuletos para frenar el mal de ojo: es un ambiente de superstición y violencia social. Los tetuanés, al igual que al-Wazzani, vieron en la presencia española un obstáculo para ejercer con tranquilidad su religión. Más tarde, el nacionalismo marroquí le pide que se entreviste con el Alto Comisario Juan Luis Beigbeder y Atienza (1888-1957); con esta entrevista, al-Wazzani consigue la autorización para publicar la revista *El Rif* (1936).

La zagüia se publica en forma de libro por la Editorial al-Rif (cuyo propietario era el mismo al-Wazzani). Anteriormente fue publicada por entregas en la revista *El Rif*, pero bajo el título de “Kaifa ahbabbtu al-tasawwuf” (De cómo amé el sufismo).

El arabista Francisco Manuel Rodríguez Sierra en su estudio (universitario “Apuntes para un acercamiento sistémico a la obra de Tuhami al-Wazzani: La zagüia entre la autobiografía y la novela”), explica que la obra de al-Wazzani:

...al igual que gran parte de la producción cultural tetuaní fue postergada y olvidada tras la independencia de Marruecos desde una capital en Rabat en la que no se creía seriamente que en el norte del país y bajo Protectorado español se hubiera producido nada que mereciera la pena. (Rodríguez, 2004, 133)

En 1984 la Unión de Escritores de Marruecos (UEM), en su Congreso sobre la Novela Marroquí y gracias a la pluma de Ahmed al-Yaburi podemos ver la reivindicación de la novela *La zagüia* del tetuaní Tuhami al-Wazzani, como texto pionero en el desarrollo de la novela en Marruecos. El articulista demuestra que el contenido de la novela es autobiográfico pero que se acerca perfectamente a la narrativa novelesca. El autor tetuaní, que en esta novela autobiográfica habla de la presencia del colonialismo español en el norte del país entre otros temas sociales, dice: “El mesid no era para mí como para los demás... a excepción de los días que siguieron la ocupación española, cuando veía a mi profesor Ibn Hamza falto de toda actividad.” (Al-Yaburi, 1984, 13-19)

La obra permanece en el olvido durante décadas; el autor ofrece una lucha entre el individuo y su entorno. El personaje principal riñe con los factores hereditarios que le legaron sus ancestros. Es una contradicción entre la reafirmación del “yo”, propio del género autobiográfico y la zagüia (es la ermita donde hay una tumba de un santón; indica también la cofradía de los devotos), donde el individuo se niega a sí mismo y se funde con el colectivo, ofreciendo su esfuerzo.

La obra se divide en dos partes: La primera parte, autobiográfica y la segunda de corte biográfico-histórico tienen una serie de estructuras que mantienen la unidad de la narración. Además, el libro cuenta la vivencia de un compañero del protagonista (basado todo ello en la

realidad); se trata de Chuaib que declara una y otra vez su disposición para ir al yihad para luchar contra los enemigos del Islam. El autor lo hace desaparecer a lo largo de algunas páginas; cuando vuelve a aparecer, está alistado en el ejército colonial español.

Es una postura real de los acontecimientos sociales que se van desarrollando en la sociedad marroquí durante la presencia española en la zona norte: de un rechazo social casi total de la presencia del colonialista, se pasa a una postura de aceptación de parte del pueblo marroquí (posiblemente sea un conformismo ante los acontecimientos sociales: el franquismo crea trabajo para el pueblo llano, sobre todo en el ejército –en el cuerpo de Regulares y en la policía indígena-, ofreciendo una falsa posición de estabilidad social).

Hay que señalar que al-Wazzani tradujo casi todo El Quijote. Su trabajo fue una traducción inacabada de la obra cumbre de Cervantes ya que alcanzó, además de los 52 capítulos de la Primera Parte, únicamente hasta el Capítulo XIV de los 74 que tiene la Segunda parte.

Este escritor y gran pensador tetuaní, de la misma manera que se opone a la presencia del colonialismo, se enfrenta a las prohibiciones de sus conciudadanos a causa de su conservadurismo. Por ejemplo, es el primer marroquí que entra en un teatro acompañado de su esposa, desafiando la postura de jueces y demás notables de Tetuán, que veían con muy malos ojos el acceso de la mujer musulmana a los escenarios. Además, los españoles preferían que no entrara la mujer al teatro para que se mantuviera ese estatus de “gente que practica la segregación sexual, como uno de los baluartes de su atraso”...

El nacionalismo de al-Wazzani radicaba precisamente en esa primicia del lingüista Boutanos de aprender la lengua (léase conocer el pensamiento) del colonizador para prescindir de enfrentamientos que podrían ser peligrosos.

-Fi-l-tufula (1957), (De la niñez)⁵, de Abdelmayid Benyellun (Casablanca, 1919-1981).

El escritor y político marroquí Abdelmayid Benyellún, se licenció en Letras en la Universidad Rey Fuad (actual Universidad de El Cairo), y fue director de la Oficina del Magreb Árabe de El Cairo desde 1949 hasta la independencia de Marruecos, en 1956. Ocupa el cargo de jefe de redacción del diario *Al-Alam*, portavoz del partido Al-Istiqlal. Fue embajador de su país en Pakistán (1958-1962), miembro de la delegación marroquí en la Conferencia de Bandoeng de Países No Alineados (1955); es autor de numerosas obras en prosa y verso, además de numerosos ensayos.

De la niñez; la obra es considerada como la más célebre de este escritor que fue galardonado tres veces con el Premio Nacional de las Letras Marroquíes; constituye un auténtico punto de inflexión en la narrativa marroquí y es, según la crítica nacional, el primer monumento de la prosa moderna en Marruecos.

La obra fue galardonada con el Premio Nacional de las Letras Marroquíes en su primera convocatoria y volvería a ganar el mismo Premio varios años más tarde con la aparición de la segunda parte.

Esta obra recrea el reencuentro de un joven marroquí con su país después de una ausencia en Europa (Inglaterra; el propio autor). El regreso sirve de pretexto para presentar una sociedad en pleno proceso de transformación: son los años del inicio del nacionalismo marroquí. El autor expone la realidad social de un país ocupado frente a los ocupadores. La relación humana entre unos y otros es mínima, pero deja constancia de la separación humana practicada por Francia en Marruecos.

Sorprende la sensibilidad y la exquisitez de la lengua con que es descrito el crecimiento del niño, marcado por la temprana muerte de la madre, los cuidados de una niñera de origen marroquí, las relaciones con los vecinos de Manchester y los días de fútbol y clases de árabe en la Universidad Alqarawiyyín de Fez, uno de los centros religiosos más prestigiosos, conservadores y ordenados del mundo arabo-musulmán. Estas clases ofrecen situaciones

⁵ Véase Benyellun (2004).

sociales muy reales de la enseñanza del pueblo marroquí llano en aquellos turbulentos tiempos. *De la niñez* trata la autobiografía desde la infancia hasta la incorporación a la Universidad, en la que se mezclan los sucesos que marcan la vida personal del autor, como su terror al dentista o el carácter decisivo del fútbol para su autoestima, con descripciones ambientales y valoraciones sobre los temas que le preocupan.

En *De la niñez* los personajes aparecen diestros en el arte de increpar y escuchar al mismo tiempo; también está el retrato de costumbres sociales, como el mundo de las azoteas, un territorio propio de las mujeres en el que los hombres apenas tienen cabida. El observador podrá ver, hasta el presente, esta realidad cultural de los marroquíes (Más tarde vamos a ver a Yebbur Oddi que también enaltece esta costumbre de solazarse en la azotea).

-*Al-mar'a wa al-warda* (1972), (*La mujer y la rosa*), de Mohamed Zafzaf (1942-2001).

Zafzaf nace en Suk Larba al-Garb, muy cerca de la frontera que separaba las zonas española y francesa. Esto le permite conocer de cerca el pensamiento de ambos países colonizadores. Un cáncer maligno se lo llevó aún joven, a los 58 años de edad.

En la obra que tratamos, deja constancia de detalles sociales, éticos y culturales de su país. Con su aportación consigue dar un gran empuje a la calidad de la literatura marroquí escrita en lengua árabe.

En *La mujer y la rosa* (Beirut, 1972)⁶ el personaje principal está viviendo una aventura en Occidente (en Torremolinos), donde deja constancia de la importancia de los turistas que visitan España y derrochan dinero. El jefe del Estado del momento es el general Franco y abre las puertas españolas para sacar dinero a los demás europeos. Y el autor está en ese marco después de emigrar clandestinamente y poder huir de una parte del mundo (el mundo árabe) donde “a los que dicen la verdad se les acusa de necios”; se trata de un alegato contra las injusticias sociales que el autor ve en los países árabes. La novela mantiene una estrecha relación con el medio en el que se produce; por lo que contribuye a explicar mejor y de manera

⁶ La obra ha sido traducida al español por Beatriz Molina y Zouhair Louassini; Ediciones Mundo Árabe e Islam, 1997.

eficaz los problemas nacionales. Por eso algunos críticos actuales se preguntan cómo era posible que, anteriormente, la crítica sospechara del patriotismo de Zafzaf.

La crítica veía que *La mujer y la rosa* se hallaba alejada de la realidad del país y se estancaba en la autobiografía; había, según los críticos, experiencias individuales y una marginación de la comunidad nacional. El autor, dicen además, no quiere pensar en Occidente como un ente colonizador que destruyó innumerables cualidades del pueblo marroquí, sino como un centro neurálgico de personas con las que se puede convivir y congeniar sin problemas ni rencores. Esta posición es vista por la crítica, en principio, como una huida al seno de los antiguos colonizadores del país.

El escritor va a recibir numerosos juicios discrepantes; el hombre marroquí lo margina por considerarlo lacayo de Occidente.

Finalmente, en el congreso de la UEM de 1984, se considera esta obra como un trabajo de carácter novelesco y de ficción (Lahmidani, 1986,109-127); debido a la pluma del crítico Hamid Lahmidani. Gracias a esta iniciativa, la crítica marroquí empieza a ver en esta obra un enaltecimiento de los valores nacionales y un compromiso social del escritor. De esta manera, Mohamed Zafzaf recibe el homenaje que se merece.

Esta obra es innovadora, muy moderna y contiene una excelente estética; además se halla arraigada en las angustias diarias de la gente marroquí. Zafzaf tenía la costumbre de hablar con la gente modesta de su pueblo; oía lo que le contaba y recogía un material riquísimo de la realidad social que transmitía en sus obras.

El pan desnudo de Mohamed Chukri (1935-2003).

El más internacional de los escritores marroquíes en lengua árabe. Esta pieza se publica en 1973 primero en inglés –traducción de Paul Bowles- (durante muchos años se prohibirá su distribución en Marruecos). En lengua árabe aparece en 1982 en los demás países árabes y no en Marruecos.

El pan desnudo consagra a Mohamed Chukri como una de las voces dolidas e indispensables de la literatura árabe contemporánea. Considero que la traducción es un poco

forzada, porque da el sentido literal del título en árabe. Cuando se ha leído la novela se sabe que el autor ha pasado su vida comiendo únicamente pan; sin nadie que le apoye... Creo que el título más acertado es Pan a secas.

Algunos pasajes de la obra dejan constancia de la relación marroquí española:

-¿No enseñan árabe y español en Tetuán?
-Sí. He oído decir que enseñan árabe y español.
-Entonces, ¿por qué no fuiste al colegio?
-Porque mi padre no pensó matricularme en un colegio.
-¿Él no quería o eras tú el que no quería ir al colegio?...
Una mañana, dos policías de paisano, un marroquí y un español... El agente marroquí me dijo:
-Ven con nosotros...
Me llevaron al cuartel. El policía marroquí me preguntó:
-¿Dónde están Abdessalam y el Sebtaui?
-No los conozco.
-¿Cómo que no los conoces?
-No los conozco.
Me abofeteó dos veces y me cogió de la solapa de la camisa:
-Escúchame bien, si no nos dices la verdad, te vamos a poner la cara al revés, ¿comprendes o no?
El policía español se asomó desde un despacho y mandó:
-Hazlo entrar.
Ya en el despacho, el comisario me dijo:
-¡Vaya! Eres tú entonces.
Yo le daba a su hijo Julio en Ain Jabbaz los pájaros que mis trampas estrangulaban por considerarlos no aptos para consumir. Su mujer me mandaba hacerle recados...
-¿Dónde vive tu familia ahora?
-En el barrio de Trankat...
-La situación ha recuperado su estado normal después del grave suceso.
-Pero la situación política no es muy positiva en todo Marruecos. Deberán ocurrir otros sucesos más terribles que el del 30 de marzo. Ha llegado el momento en el que los marroquíes van a pedir la independencia. (Chukri, 2000,61)

Con toda naturalidad Chukri habla de policías marroquíes y españoles y de su relación con un niño español. No veía que pudiera haber diferencias entre unos y otros. Un compañero suyo le explica que el problema no era nada fácil: la presencia de los españoles en Marruecos tenía que desaparecer. Al principio se habla de la enseñanza y de que sí se les enseñaba a los niños tanto el español como el árabe...

-Sifr al-takwin (1996), (Génesis), del pensador Abdelkarim Gallab (Fez, 1919-2006).

Es una figura ejemplar de las letras y de la política de Marruecos del siglo XX. Hombre culto y prolífico, autor de obras de investigación, ensayo político, crítica literaria, libros de viajes y de tres colecciones de cuentos y seis novelas. Fue ministro, diputado en el Parlamento, Secretario General de la Unión de Escritores de Marruecos y también miembro de la Academia de Marruecos.

En *Génesis* (Gallab, 2005) Gallab presenta una memoria novelada del Marruecos contemporáneo; al principio de la obra, el país es simple telón de fondo de la historia personal del protagonista -Gallab aparece oculto tras la tercera persona para hablar de su nacimiento, de los “msid” o escuelas coránicas, de la Universidad Alqarawiyyín, o del descubrimiento de su ciudad natal y sus barrios. Después se presenta un país que acaba imponiéndose en la narración para pasar revista al Protectorado en Marruecos, la lucha social y política, la vida en las cárceles, la salafiya y la influencia de Oriente (la salafiya desarrolla un discurso de oposición activa en relación al contexto social occidental, es una revolución contra la presencia extranjera en el país), al tiempo que nos describe con magníficas pinceladas a personajes como el sultán Muley Yusuf (1882-1927).

- *Louis Hubert Lyautey (1854-1934) o Allal el Fasi (1910-1974).*

Se trata de una obra de indudable valor histórico y sociológico sobre el Marruecos de mediados del siglo XX, periodo que representa el Protectorado hispano-francés en el país y donde se deja clara la separación social de los autóctonos y los franceses, así como el comportamiento férreo de los responsables colonialistas franceses con el pueblo de Marruecos. Gallab alude, también, a la propuesta que el Movimiento Nacionalista Marroquí hizo a las autoridades de la II República española, al inicio de la Guerra Civil, para obtener la independencia y explica el rechazo de los republicanos ante tal petición.

Novelas en lengua francesa

Los intelectuales marroquíes de la zona de protectorado francés estuvieron al tanto de las novedades occidentales que se querían aplicar en el país; pocos aceptaron occidentalizarse. Los dos escritores que presentamos resumen de manera clara las tendencias de esos escritores que eligieron el francés para expresarse.

*La boîte à merveilles (1954)*⁸, (*La caja de magias*); de *Ahmed Sefrioui (1915-2004)*

En el año de su publicación gana el Premio Literario de Marruecos (para las obras en lengua francesa). Anteriormente, en 1949 con su novela *Chapelet d'ambre* (Rosario de ámbar), ya había ganado el mismo premio, siendo el primer escritor no francés en obtenerlo. Es considerado como el primer novelista marroquí que se expresa en francés. Estudia en centros franceses, lo que le permite convertirse en funcionario de la administración francesa a partir de 1938 en el Ministerio de Cultura, Educación Nacional y Turismo.

Ahmed Sefrioui representa por sí solo este período, con sus novelas y cuentos etnográficos, en busca del reconocimiento y la simpatía, especialmente en los ámbitos cultos en Marruecos.

En la obra, el autor-narrador, que al mismo tiempo es el personaje narrado, cuenta su infancia a los seis años: se trata de Sidi Mohammed (el propio Sefrioui). El lector descubre que el único amigo que tiene el niño es su caja de magia. Un problema nace de la nada: el padre pierde la “bolsa económica de la familia” y surgen periodos de escasez y penuria. Durante la ausencia del padre de familia, el niño y la madre acuden a varios videntes para pedir a “todos los santos” que el hombre regrese sano y salvo, cosa que ocurrirá al cabo de un mes. En todos estos acontecimientos familiares, el niño halla apoyo en su caja de magia, lo que le permite entrar en un mundo personal y mágico. En un pasaje, el protagonista (el propio autor), explica que “...en la caja de magia había un montón de objetos heteroclíticos que, únicamente para mí,

poseían un sentido (...). Cada uno de estos objetos me hablaba su lenguaje. He aquí mis únicos amigos..." (Sefrioui, 1954, 103)

La obra se desvía del problema social y se centra en el individual. La crítica le achaca al escritor su alejamiento de la crisis marroquí en un momento en que se necesitaba la aportación de todos en busca de la independencia. Más tarde la obra va a ser reconocida como uno de los focos importantes de la novelística marroquí en lengua francesa.

-Le passé simple (1954), (El pasado simple; que podría ser pretérito indefinido), de Driss Chraïbi (1926-2007).

El joven Driss estudia en centros franceses, acepta y añora las enseñanzas occidentales. Su obra se publica durante la grave crisis franco marroquí (destierro del sultán Mohamed V). Impacta a causa de su violenta posición contra el Islam y la tradición. La familia musulmana aparece como cristalización de la “descomposición” de los valores tradicionales y que halla su diana en la relación padre-hijo. Chraïbi llama al padre Señor, que representa el orden social, la ley y las tradiciones religiosas, todas ellas rechazadas por el joven autor. Esta obra ocupa un lugar muy particular en la literatura marroquí de expresión francesa. Hasta ese momento nadie se había atrevido a atacar con tanta violencia a la familia en tanto que centro neurálgico de la comunidad: esta pasión pone en tela de juicio el sistema social en su conjunto. El propio autor declara en una entrevista que:

No soy colonialista. Tampoco soy anticolonialista. Pero estoy seguro que el colonialismo era necesario y saludable para el mundo musulmán. Incluso los excesos de este colonialismo, unidos a los valores seguros de Europa, han sido los fermentos, el catalizador del renacimiento social al que asistimos en el presente. (Chraïbi, 1954)

Con esta obra Driss Chraïbi rompe las ilusiones del nacionalismo marroquí ya que piensa que “...no viviré más que en el absurdo. Hace diez años que mi cerebro, árabe que piensa en árabe, machaca conceptos europeos, de una manera tan absurda que los transforma en hiel ya que él mismo está enfermo.” (Chraïbi, 1957, 59)

Esta bomba literaria lanza por primera vez temas importantes y prohibidos hasta ese momento: la valoración de la religión, la condición femenina en la sociedad árabe y el conflicto de civilizaciones. Fue despreciada y comentada por varias generaciones de estudiosos marroquíes, sobre todo los religiosos.

El padre de Driss Ferdi (Ferdí en árabe dialectal es pistola), lo decide todo en nombre de Al-lah; pero al mismo tiempo todo es bueno para él cuando es para agrandar su fortuna. Enseña la vida partiendo del miedo y la desolación del alma: ante él los seres humanos no viven; deben contentarse con existir. Ante esta masacre mental, Driss Ferdi se rebela contra todo lo que Oriente le da: lo hace público en la noche del destino en una mezquita y su grito es el de su generación. Soporta la muerte de su hermano y el suicidio de su madre; se yergue como un hombre capaz de fusionar las civilizaciones de oriente y occidente.

Comunicados, estudios, cuentos y novelas en español

Hubo gente que se expresó en castellano durante el Protectorado español, aunque su influencia fue mínima en la sociedad marroquí colonizada. De ellos podemos señalar a Mohammad Tamsamani que publica artículos en el *Diario de África*, en el periódico *España* y en la revista *Ketama*. También participa el larachense Dris Diuri. Colaboró en la prensa con traducciones y aportaciones personales, al igual que el traductor oficial de Tetuán, Abderrahim Yebbur Oddi. El género en el que sobresalieron los escritores marroquíes en ese momento fue la poesía. El cuento también se cultivó, el más notorio es “*La proscrita*”, que publicó Abdelatif Jatib en *Ketama*. Y el que más escribió y que ha tratado el tema hispano-marroquí, fue el historiador Muhammad Ibn Azzuz Hakim. También escribe en español Abdeljalak Torres, por tener responsabilidades administrativas con el Majzen. Todos ellos van a seguir expresándose en castellano después de la independencia del país. Posteriormente, varios escritores marroquíes van a tratar el tema de la presencia española en Marruecos aunque sus obras se hayan escrito mucho después de la independencia. Podemos mencionar a Mohamed Sibari, de Larache, con sus novelas cortas y anecdóticas. A Mohamed Bouissef Rekab, con unas cuantas novelas. Y a Mohamed Chakor, como buen representante de los actuales hispanistas.

-Abdeljalak Torres (1910-1970); uno de los líderes del nacionalismo marroquí.

Nuestra prensa no ha sido la iniciadora de la polémica últimamente suscitada a causa de Tánger; ha sido la prensa española, incluso la oficiosa, la que sacó a relucir con sus comentarios mal intencionados la cuestión... Nuestro Partido ha considerado esa campaña como una provocación... Aún así nuestros artículos no han sido todo lo agresivos que pudieran serlo... Nuestra posición respecto a estas dos ciudades es clara y se basa en el principio de que, si somos los primeros en reconocer el derecho de nuestros amigos españoles a recuperar el Peñón de Gibraltar ocupado ignominiosamente por Inglaterra, teniendo en cuenta que forma parte integrante del suelo español; no seríamos consecuentes con nosotros mismos si no sustentáramos el mismo principio con respecto a Ceuta y Melilla. (Torres, 1988, 160-161)

-Mohamed Tamsamani (1931), *Zuleija o la historia del loco del cabo*.

Hace mucho frío esta noche y el viento está furioso... Cuando se pone así me duele la cabeza... Aborrezco el viento... Recuerdo que acababa de cumplir dieciocho años cuando mis padres me casaron con una de las hijas del Cheij de la Cabila. Y como jamás la había visto, hice lo que todos: recurrir a las viejas del lugar, que todo lo sabían... Amar, el hermano de mi novia, me hizo ofrenda de un potro castaño... Al tercer día me vi en una habitación al lado de una forma humana. Era la novia... Me acerqué con cautela sin saber qué hacer, pero recordando los consejos de las viejas de la aldea, me senté a su lado... Se me antojaba otro regalo más, como los corderos, los toros y el potro castaño (...). Agradaba más a mi primo Hamadi. Una noche la degollé... Desde entonces todas las mujeres me repugnaban y procuraba huir de ellas... Y junto al mar conocí a Zuleija... A veces me ofrecía pan, leche cuajada y hatos de leña para calentarme.

Una tarde la encontré esperándome a la puerta de la cabaña. Traía para mí tortas de cebada y una cazuela de habas cocidas. De pronto un trueno rasgó el silencio... Le dije que podía quedarse en mi cabaña... Cuando amaneció, había amainado el temporal. Zuleija dormía en su rincón... le dije que tenía que marcharse... Bajé a la playa. Sentada sobre una roca estaba Zuleija. Al atardecer... vi que aún seguía inmóvil en la misma roca. Esa noche no pude dormir... A pesar de la angustiada pesadilla, desayuné tranquilo... El mar estaba en calma... Desde el acantilado vi la roca en que dejé sentada a Zuleija la tarde anterior... Y allí, al pie de la roca, encontré a Zuleija. Tenía la cara roída por los cangrejos y los ojos picados por las gaviotas. (Tamsamani, 1955, 5-6)

-Dris Diuri (1921-1978). *Siguió la estela literaria de Rubén Darío (1867-1916)*.

En un homenaje que se le ofreció a Diuri, se recoge una carta que éste envía a Fernando de Ágreda poco antes de su fallecimiento; en ella dice:

Con verdadera satisfacción recibo en este momento su muy grata del pasado 8 de este mes, donde me habla de la preparación de la edición de una Antología de la Literatura marroquí contemporánea que recoja también muestras del pensamiento de nuestro país, tan íntima como

secularmente unido a España. También me entero de los dos volúmenes ya publicados sobre las mismas cuestiones y que se refieren a Iraq y Túnez...Estoy, pues, dispuesto a ofrecer, desde mi modesta posición, la colaboración que se me pida al respecto para esta Antología de nuestra Literatura marroquí. Pero debo aclarar que todos mis trabajos - o pequeños libros - (poesía, prosa y teatro), están escritos en el Gran Idioma Cervantino. Dos libritos publicados y agotados, y el resto, inédito, por fuerzas insuperables por el momento. Sobre la traducción de mis libros, podría contarle muchas cosas, pero seré breve.

Mis gestiones para conseguir la traducción al árabe y francés, por lo pronto las hice casi en todo Marruecos, sin resultado. Más tarde, me dirigí, por dos veces a Madrid, y tampoco pude conseguir nada positivo. Sin olvidar gestiones escritas hechas a Paris, con el mismo resultado negativo...

Finalmente, no quisiera cerrar estas líneas sin hacerle una pequeña observación. Se trata de lo siguiente: tal vez sea el único marroquí (o somos muy contados) que escribimos en español (prensa, literatura, etc.) pero desgraciadamente no contamos con asistencia en ningún sentido por parte de nadie. Navegamos en mar solitario o en bosque sin luz. Y creo sinceramente que merecemos un poco de atención.⁹ (López, 2004, 149)

-Al-lal El Fasi, (1910-1974), "Los novios de piedra".

En un zoco del Rif, un narrador de cuentos marroquí refirió, en cierta ocasión, la siguiente leyenda:

Habéis de saber, oyentes afortunados, que allá en otras edades, ocurrió en estas tierras del Mogreb el Acsa, que hoy llamamos Marruecos, un hecho prodigioso que demuestra los designios de Alá. Tiempo antes de la fecha... el casamiento de sus hijos... Pero aquel año, coincidía esta época de abundancia, con el sagrado mes de Ramadán... Sin embargo... se acordó que la boda se celebrase, siempre que se respetaran las horas prohibidas... He aquí que la novia había salido al atardecer, de su poblado, acompañada de todos sus parientes... Y así empezó la boda, bajo la mirada bondadosa del Altísimo... Y cuando terminó la comida... ya sabéis que la novia ha de rezar un "maaruf"... Pero en el aposento no entraba la luz y los esposos no oyeron la voz del mohecín, que anunciaba el mandato de Alá... Y entonces, el Todopoderoso, el Señor de los Cielos y de la Tierra, hizo bajar su cólera. Y enviando un cataclismo, destruyó la vivienda y convirtió a los esposos en figuras de piedra."¹⁰ (Fassi, 1954, 13)

-Mohamed Ibn Azꞏuz Hakim, nacido en Tetuán (1924).

Todo el mundo creyó que en 1912 había claudicado el último baluarte del mundo musulmán que se había resistido a caer bajo la férula europea; pero se equivocaron, porque si en aquel año el Marruecos "de derecho" había cedido ante la política de "penetración pacífica", el otro

⁹ Este texto contiene 149 páginas en español y 36 en árabe.

¹⁰ Esta obra fue llevada a las pantallas bajo el patrocinio de la Alta Comisaría por Hermic Films; se proyectó en función especial junto a otros documentales realizados en la zona de Protectorado español.

Marruecos, el “de hecho” tomó las armas... De este modo, a partir de 1912 los marroquíes dieron prueba de su gran capacidad de reacción nacionalista (calificada de “xenofobia” por los colonialistas) contra la escalada militar franco-española... En 1927 fue liquidado por España el gran movimiento nacionalista norteño que dirigía Abdulkrim; pero no tardó en iniciarse en las ciudades marroquíes como Fez, Rabat, Salé y Tetuán otra clase de resistencia... A poco de iniciarse este movimiento clandestino, dio paso al verdadero movimiento nacionalista que nació en el año 1930 cuando el colonialismo puso en sus manos un arma infalible, es decir, cuando se le ocurrió dictar el famoso “dahir bereber”, como tendremos ocasión de ver con todo detalle.

Se trataba de una resistencia de emanación urbana, obra de una generación de intelectuales y políticos marroquíes, nacida en un Marruecos dividido en zonas sometidas a regímenes distintos... Y... el espíritu nacionalista fue capaz de unir a todos los marroquíes bajo un mismo pendón, enarbolado en defensa de la independencia, la libertad, la unidad y la integridad de Marruecos... Aunque fue de corta duración, el período del Frente popular español merece capítulo aparte. Fue en junio de 1935 cuando el Partido Comunista español propuso, en un mitin, a todas las fuerzas obreras y republicanas, la creación de un Frente Popular. Su proyecto de programa estaba basado, entre otros puntos, en el de la “liberación de los pueblos (?) oprimidos por el imperialismo español”, entre los que citaba, a Cataluña, Euskadi y Galicia, sin mencionar para nada al verdadero pueblo oprimido que era el marroquí y debía figurar a la cabeza de la lista. ¿Por qué?...

A) En los carteles de propaganda utilizados por el Frente Popular en la elección de febrero (1936) en Ceuta y Melilla se leía: “Dicen que ellos son España y llevaron moros a Asturias para razziar los hogares de honrados españoles”. Lo que dicho de otro modo significaba que los pobres moros llevados a la fuerza para reprimir la llamada “revolución de octubre” no eran honrados.

B) En las huelgas de los obreros españoles en ambas ciudades, los trabajadores marroquíes jugaron un papel importante y, sin embargo, sus “camaradas” socialistas o comunistas españoles jamás les apoyaron en sus protestas contra el salario inferior que percibían...

C) A los mítines que los días 19 y 26 de enero (1936) celebraron en Melilla los partidos del Frente Popular no se permitía la asistencia a los obreros marroquíes, y en ellos ningún orador mencionó siquiera las reivindicaciones marroquíes ni condenó el colonialismo español en Marruecos.

D) En el mitin del 30 de enero dado en el cine Alhambra, José Sirval calificó a todo el pueblo marroquí de asesino, no por otra cosa sino porque un hermano suyo periodista había perdido la vida en Asturias.

E) En el mitin del 31 de mayo los oradores condenaron la ocupación de Abisinia por Italia... Pero ninguno de ellos se “acordó” de la ocupación de Marruecos por España y Francia. (Ibn Azzuz Hakim, 1978, 21, 22, 77)

-Abderrahim Yebbur Oddi; hijo de Tetuán, ya fallecido.

Cualquiera que intentara llevar a cabo el estudio evolutivo de la vida social de un pueblo, es indudable que su estilo arquitectónico le serviría de material y le aportaría datos interesantes para realizar el estudio psicológico de aquél. Así como, por ejemplo, tenemos que el hogar marroquí, como ya se sabe, es donde convive “el harim” (la familia), y la calle o el exterior, por el contrario, es el mundo del hombre y que para la mujer es un elemento secundario; de este modo cabe decir e incluso afirmar que, para la mujer marroquí, la azotea de su casa era su mundo...

Después de la puesta del sol las azoteas presentaban una gran concurrencia y bullicio de mujeres, análogamente a la que ofrecen las calles europeas en un día de domingo, con la diferencia de la ausencia del hombre. De las clases sociales existían las de los “notables”, cuyas señoras no visitaban sus azoteas hasta que sus esclavas o sirvientas habían terminado de hacer la limpieza y recoger las ropas de dormir de la noche anterior... Así también veíamos a las bellas y agraciadas jóvenes de esta categoría social, rodeadas de sus sirvientas y de las mujeres vecinas que acudían para escuchar su bonito timbre de voz y curiosear sus trajes de moda que habían salido...

No quiero poner punto final a este modesto trabajo sin decir, como humano y como natural de Tetuán, que es lástima que la mayor parte de este tesoro de tradiciones, usos y costumbres heredado y transmitido de generación en generación vaya siendo desterrado y relegado al olvido, porque creo y tengo la firme convicción de que el progreso y la civilización pueden ir parejos y al unísono con aquellas esencias tradicionales adaptables al momento, sin menoscabo de los unos ni de las otras.

Aquí tenemos el ejemplo eterno de España, creadora y forjadora de pueblos, que sin despojarse de sus viejas tradiciones, no por eso ha dejado de marchar por el camino del adelanto y del progreso. (Yebbur, 1950, 69-74, 113-114)

En un artículo que aparece en la prensa local, Oddi escribe:

Era una familia tetuaní de origen morisco oriunda del pueblo de Hornachos de la provincia de Extremadura que previniendo la ordenanza de expulsión de los moriscos decretada por Felipe III para el 19 de enero de 1610, se pasaron en gran número a Marruecos desde fines del año 1609... Por referencias que la tradición popular ha ido transmitiéndonos hasta nuestros días, Tetuán tuvo afincada en su solar, una familia de los hornacheros (sic) de Extremadura, durante casi un siglo. (3)

-Mohamed Chakor (1937), nacido en Tetuán.

Alí El Hozmri, que rondaba los cuarenta, era afable... La alheña impedía la aparición de sus primeras canas. Era un popular vendedor de la lotería benéfica de Tetuán, entonces capital del Protectorado de España en Marruecos... Durante la Guerra Civil española, perdió el antebrazo y la pierna izquierdos. Como recompensa, la administración colonial le otorgó el privilegio de vender la ‘lotería de ciegos y la de inválidos’... Los musulmanes le comparaban poco, dado que el Islam prohíbe los juegos de azar. Los judíos, en cambio, eran más propensos a esta tentación... El domingo 8 de febrero de 1948 presentaba mal cariz... La administración

colonial reprochaba a Torres haber expresado su lealtad al rey Mohamed V, durante su visita a Tánger el 9 de abril de 1947, y haber pedido la unificación de Marruecos. Tampoco se le perdonaba que fuese miembro del Comité de Liberación del Magreb Árabe, constituido en El Cairo, en enero de 1948, bajo la presidencia del legendario Emir Abdelkrim Jattabi...

En la Plaza de España, epicentro de la ciudad, no había un alma, excepción hecha de los soldados bien pertrechados... Soliviantando su orgullo, Alí decidió ponerse de pie aunque fuese sobre una sola pierna...

-Soy un soldado de España. Merezco mejor trato. Habéis tenido tiempo para sacarme de este atolladero. No aguanto más. Dejarme pasar...

-Tú no eres más que un morango, reliquia de mercenario, que por poco te pierdes hasta los huevos.

Uniendo la agresión al insulto, el cabo propinó un culatazo en pleno pecho a Alí que cayó rodando por el pavimento como un barril... Cuando despertó de su prolongado desmayo, Alí descubrió que se hallaba vendado y tendido en cama en un hospital... Momentos más tarde, irrumpió en su habitación un suboficial alto y huesudo, con orejas de soplillo y mandíbulas de asno. Con tono y gestos marciales le comunicó:

-Estás acusado de agresión a las fuerzas del orden y de atentado a la seguridad del Estado. Has perdido todos tus privilegios:..

-¿Cómo es posible semejante acusación cuando la víctima soy yo? Se preguntaba Alí...

...dos enfermeros entraron en su cuarto para colocar en la cama contigua a un paciente... Tenía la herradura de la muerte estampada en la cara. Era un ataúd viviente...

-Me llamo Hamidu. Soy legionario. Cuando sonó la generala, el pasado domingo, me hallaba en un prostíbulo de la Alcazaba...

Apareció de pronto un soldado que conminó a Alí a seguirle... Dos horas más tarde Alí ingresó en el Hacho... Su compañero de celda era un individuo de semblante ascético y cabeza nevada...

Tienes suerte –le dijo Cherif-. Los fascistas suelen fusilar primero y procesar después... Alí guardó, por un momento, silencio pero después reveló...

-Iba todas las semanas al zoco para vender los pocos productos que daba nuestro huerto... Había un vocero que alegaba que ‘en España los rojos, seguidores de Satanás, estaban cometiendo fechorías; eran enemigos de Dios y proyectaban exterminar el Islam en Marruecos. Debemos ir a combatir a esos ateos antes de que lleguen a nuestras tierras... Nos quitaron de la mano las cosas que llevábamos. Horas después volábamos hacia España...

-El indefenso y el mutilado –le dice Cherif-, no es aquel a quien falta un arma y unos órganos del cuerpo, si no el que carece de saber y de principios...

En 1951 se nombró Alto Comisario de España en Tetuán al teniente general García Valiño, de espíritu liberal y dialogante... Alí se benefició de esa amnistía y regresó a su aldea después de casi tres lustros de ausencia, una vez forzosa y otra voluntaria... (Chakor, 1992, 71-82)

- *Abdulatif al-Jatib, La proscrita y Un patrimonio común; nacido en Tetuán.*

La proscrita (1953)

Era aquel un pueblo característicamente marroquí, de callejuelas angostas y tortuosas que siempre, siempre, desembocan en la plaza de la mezquita... Por aquel tiempo había llamado repetidamente mi atención una casucha humilde que se encontraba a la entrada del pueblo. La

habitaba una mujer vieja e inválida que vivía de la caridad de los viandantes y romeros... Un día se me ocurrió preguntar por la causa de aquella animadversión general y me dirigí al guardián del templo...

Escucha con atención, hijo mío –comenzó diciendo-. Aquella mujer ha sido en su juventud de una belleza singular, incomparable. Bastaba una mirada suya, no con intención la mayoría de las veces, para incitar a muchos jóvenes... Su mayor pecado ha sido, precisamente, su extraordinaria hermosura...

Después de saber todo esto, en otra visita que realicé al poblado me aproximé a Rahma y le di dos pesetas... Me relató su historia...

-Nací en este pueblo –dijo- y no pienso abandonarlo jamás. A pesar de la aversión general que tan despiadadamente se me profesa... Ninguna mácula conoció mi cuerpo... No saben bien el daño que me han hecho. Y lo malo es que aún perseveran, sin recordar, ellos tan devotos, que el perdón es la única virtud sobre la cual están de acuerdo todas las religiones. Mi falta ha sido esta: amé en silencio a un hombre que nunca se fijó en mí... Y, desesperada, quise imponer mi voluntad... declarando mi amor al hombre que quería. Aquel atrevimiento nunca me fue perdonado. Porque los hombres, los nuestros del campo, transigen en todo, excepto cuando la mujer declara su amor y acaba siendo rechazada... Esta es la historia de Rahma –concluyó-, de Rahma la proscrita. (Abdel-latif al-Jatib, 1953, 8-9)

Un patrimonio común (1958)

Un rico patrimonio cultural pertenece a Marruecos y a España. Indiscutiblemente, es un deber ineludible para los elementos conscientes de los dos países revalorizar dicho patrimonio... Sería una traición flagrante que los elementos capacitados en España y Marruecos dejasen de aportar su concurso a esta noble tarea y que nuestros dos Gobiernos, celosos guardianes del patrimonio nacional, juzgasen esta labor como infructífera... Una labor tan ingente no podría ser obra y fruto de esfuerzos personales, por mucha y buena voluntad que se ponga en la tarea... Es éste, a mi juicio, el primer deber que tienen contraído con sus respectivas historias los intelectuales españoles y marroquíes. Porque nuestra historia común no adquiriría su proporción natural.

Y son las revistas bilingües las que deben jugar un papel primordialísimo para la realización de tan ferviente voto... Logro que será apreciado en su justo valor por las generaciones futuras, que no vacilarán en agradecer nuestro actual esfuerzo y cotidiana labor. (2)

-Relatos del hammam (2001), de Mohamed Sibari (1945), hijo adoptivo de Larache.

En el prólogo leemos “*que le han podido ocurrir, o padecer incluso a él mismo*”; López Gorgé añade que “...están salpicados de nombres y detalles de costumbres españolas que aún perduran y no se han perdido en casi todo el norte de Marruecos. Mohamed Sibari y su entorno cultural han sido siempre de formación y raigambre españolas...” (Sibari, 2001, 11)

Cosas del vino

Durante el Protectorado español en Larache había (sic) miles de soldados españoles y muchísimos bares y bodegas. El vino se tomaba más que el agua tanto por los militares como por los civiles... En los bares de la ciudad, en la playa, en las bodegas y en los burdeles, casi todos los camareros eran marroquíes. Muchos bebían pero a escondidas, ya que si eran sorprendidos por alguno de los mejaznis del Bajá, corrían el riesgo de terminar en la cárcel. Los que vivían en la medina disimulaban el vino en botijos y, si eran botellas, debajo de sus chilabas. Otros más pícaros, en los portones (sic).

El cliente le decía al camarero:

-Te espero en el portón de la familia Balaguer.

El camarero aparecía con una bandeja con dos vasos de vino y dos tapitas., y allí, detrás de la puerta se bebían cada uno su vaso. El cliente era el que pagaba la copa del camarero.

Y así sucesivamente. Ahora te espero en el portón de los Gargallo, de los Martínez, de la señora Lucrecia, de la señora Polonia, del doctor Machín...

Los más jóvenes bebían de noche en la playa de Ain-Chaqa. Los de la periferia de Larache, lo hacían en los Viveros. Los del barrio de Las Navas, Nador y Relojero en la playa del Matadero.

Un fatídico día de verano, un indígena (sic) completamente borracho, ultrajó una bandera española. Fue detenido y conducido a comisaría...

Aconsejadas las autoridades coloniales por sus agentes de información, consultaron con la 'Alta Comisaría'. La respuesta fue intentar que un juez 'cheránico' condenase también al preso.

Consultado el 'cadi', les contestó lo siguiente:

-Señores, condenaré a muerte a este señor con una sola condición.

-¿Podemos saber qué condición?

-Que retiren todas las bebidas alcohólicas de la ciudad y cierren todos los establecimientos que se dedican a este negocio ya que el vino fue la causa de esta lamentable desgracia.

Dos días después el acusado fue absuelto.

-¿Sabes quién era ese juez cheránico? Le dijo el guel-lás al quessal.

-Sí no me lo dices.

-Ese viejo que acabas de lavar –le dijo Si Taieb.

-¡El alfaquih Chentuf!

-El mismo... (39-41)

-El Dédalo de Abdelkrim (2002), de Mohamed Bouissef Rekab (Tetuán 1948).

En el libro se habla de un aspecto muy comprometido de la historia hispano-marroquí. Se trata de la Guerra del Rif (1921-1926), que marca profundamente las condiciones del Protectorado español en Marruecos. Al principio, la influencia de España se centraba en Tetuán, regiones de Larache y Arcila además de las posesiones españolas de Ceuta, Melilla y los peñones Vélez de la Gomera, Nekor –o Alhucemas- y las Islas Chafarinas –Isla del Congreso,

Isla de Isabel II e Isla del Rey Francisco. Poco después se pretende consolidar la presencia militar en el interior de las demás regiones.

En Axdír el Faqih Abdelkrim al-Jattabi tiene problemas.

-¿Cómo te atreves a mandar a tu hijo a Melilla a trabajar con nuestros enemigos? Acabas de volver de Tetuán y ya nos creas problemas.

-Escucha Si Taieb, mis hijos y yo siempre hemos amado nuestra tierra y nuestro pueblo. Pero no tenemos nada contra España...

-¿Y cómo explicas que tu otro hijo esté entre españoles? ¿Qué hace con los cristianos? Parece que están siguiendo tus pasos; van a ayudar a los españoles contra los intereses rifeños...

-Todo lo que escribía lo hacía por amor a mi tierra y a mis conciudadanos...

-¿Los españoles te dejaban escribir todo esto?

-¡Claro! Todo iba en contra de Francia; su rival directo en la futura carrera para ocupar nuestro país.”...

-Berenguer me informa que el general Silvestre ha conseguido “pacificar” el Rif...

-Señor ministro, todos estamos muy contentos. Eso indica que los hijos de España no morirán en tierras tan lejanas, como ha ocurrido tantas veces...

-Eso no lo promete por nada. España quiere llevarse nuestras riquezas minerales y destrozarnos nuestros bosques. Nosotros podemos y debemos educar a nuestros hijos y explotar los yacimientos del Rif...

-Antes no pensabais así. Muchos de nosotros consideramos que España es capaz de enseñarnos mucho...

-Mi general, cuatro moros de Tamsaman solicitan hablar con usted. Afirman que es muy importante.

-No es necesario que nos traduzca nadie, mi general. Puedo decirle lo que nos trae y explicarle nuestra opinión.

-¡Vaya! Hablas... Habla usted español. Pues bien, dígame qué le trae por aquí...

-... Hay algunos que no están de acuerdo con él; a esos hemos conseguido explicar que España es nuestra garantía de progreso...

-Cualquier movimiento nuestro sería avistado por los rebeldes que hay en las montañas y lo transmitirían a los suyos. ¿Cómo conocen nuestra intención de instalarnos en Dhar Abarrán? ¿Quién les ha informado?...

-Perdone las molestias, mi general, pero hay otros dos rifeños que desean hablar con usted.

-¡Vaya día! Dígales que entren.

-Coronel Morales, tú eres nuestro amigo y queremos decirte que no salga el ejército de esta población. Annual es el sitio más seguro. Si salen de aquí pueden sufrir muchos problemas...

-Dígale que explique la causa.

-Porque los hombres de uld Abdelkrim se han transmitido la noticia de que el ejército español se está moviendo...

-No se transmiten las noticias con luces de bengala. Lo hacen con disparos de ametralladoras desde lo alto de las cumbres...

-Coronel Villar. Forme un destacamento de unos mil hombres y siga a estos cuatro señores. Su misión será montar una base de enlace...

-Todos han muerto, mi general. No se han llevado prisioneros. Incluso los prisioneros han sido pasados por las armas. Los policías moros se han ido con ellos. Me mandan decirle a usted que...

-Pero, ¿cómo se atreve ese pordiosero a atacarnos? ¡Ya le enseñaré yo a ese!

-¡Mi general! Acabo de recibir este cable. Nos informan que los rebeldes han atacado Sidi Dris...

-Nuestros hombres son muy impetuosos. Se les ha dicho muchas veces que no maten a los prisioneros; es como hablar con el aire...

“-¿No decías que no querías que hubiera muertos? Si es verdad lo que dices, ¿por qué sitiaste a esos pobres soldados, que no eran más que niños, hasta su exterminio total?...”

-El moro que vino a parlamentar con el comandante Benítez dijo que seríamos tratados según lo estipulado en las normas internacionales...

-Cualquier soldado que intente rendirse, será matado por la espalda, como un cobarde y traidor que huye...

-Mon Maréchal, hemos cruzado el Werga. No hemos tenido ningún problema. Los rifeños no se han resistido.

-“Trés bien”; ahora tenéis que evitar todo contacto de los rebeldes rifeños con los que tenemos en el Atlas. Ocuparemos todas las regiones estratégicas donde se mantenían los rifeños. Cuando se peleen, dejadlos que se maten entre ellos; no intervengáis. Esperaremos a que lleguen los refuerzos y entonces hablaremos de Bani Zerual...

-El mariscal Lyautey me manda transmitirle que sin la presencia de representantes españoles no se puede tratar este tema tan espinoso...

-Y yo le hago saber, en nombre del gobierno del Rif... Son los que deben dialogar con ustedes.

-Siento decirle que según la ley que ampara el Tratado de 1912, los rifeños no tienen poderes para dialogar con nosotros... España es el único país que Francia reconoce como interlocutor...

-No hay tiempo que perder. Dé la orden de ataque a todo el frente. Informe al general Primo de Rivera. Los rifeños no deben permanecer ni un día más junto a las tribus amigas de Francia...

-Esto está ocurriendo porque al principio se le dieron muchas facilidades a esos “bárbaros”. Ahora se creen con derecho sobre “nuestras tierras”...

-Estoy seguro que el ejército francés sabrá cómo aplastar a esos “salvajes”; nosotros no somos los españoles...

La resistencia rifeño-yebli consigue ocupar todos los puntos estratégicos del Alto Werga; las harcas se convierten en un auténtico peligro para Taza, Fez y Wazzan. El temor francés, muchas veces hecho público por Lyautey de perder estas grandes ciudades, quedaba justificado. Drásticas decisiones fueron tomadas por los responsables franceses, ya que si las perdían a manos de estos “bárbaros”, toda su “gloria” de potencia colonizadora se vendría abajo. El mundo entero entraría en una nueva dinámica y se sabría que las potencias colonizadoras no eran invencibles. (Bouissef, 2002: 25 y siguientes)

El libro es mucho más largo y contiene innumerables imágenes de esa cruel guerra que enfrentó a marroquíes, por una parte, y a franceses y españoles, por otra.

Hasta aquí llega mi aportación. Deseo haber contribuido para que el conocimiento mutuo entre gente de Europa y de Marruecos se haga más profundo y que el entendimiento sea mejor y el respeto se profundice.

BIBLIOGRAFÍA

- AFFAYA, M.N. (1994), “L’autre dans l’imaginaire cinématographique maghrébin”, G.E.M. (Groupe d’Etudes Maghrébines), *L’Interculturel au Maroc. Arts, langues, littératures et traditions populaires*, Casablanca, Afrique-Orient.
- AL-JATIB, A. (1953), “La proscrita”, *Ketama*, Semestre 2.
- _____, (1958), “Un patrimonio común”, *Ketama*, Semestre 2.
- AL-JATIB, I. (2000), “Introducción”, *Al-Tuhami al-Wazzani: el linaje de hombres y genios*, Tetuán, Asociación Tetuán-Asmir.
- AL-MADINI, A. (2001), “Forma y expresión. Lecturas en la narrativa marroquí”, *Congreso sobre la novela marroquí en la Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán*, Tánger, Altopress,
- AL-WAZZANI, T. (1980), *Memorias. La resistencia armada y el movimiento nacionalista en el norte de Marruecos* (1941), Rabat, Imprenta Sahel, Edición de Ibn Azzuz Hakim.
- _____, (1942), *La zaghúia*, Tetuán, Publicaciones de la Fundación Tuhami al-Wazzani de la Cultura y el patrimonio, Centro de documentación y Estudios sobre el norte de Marruecos, Edición de Abdelaziz Saoud.
- AL-YABURI, A. (1984), “La formación del discurso novelístico: la novela marroquí como ejemplo”, *AFAQ*, 3-5.
- ANÓNIMO, “Evénements sanglants à Méknes”, *L’Action populaire*, Rabat, 4 de septiembre 1937, p.1.
- BEN JELLOUN, T. (1977), *La plus haute des solitudes*, Paris, E. du Seuil.
- BENYELLUN, ABDELMAYID (2004), *De la niñez*, Madrid, Ediciones de Oriente y Mediterráneo, traducción de Salvador Peña Martín.
- BOUISSEF REKAB, M. (2002), *El dédalo de Abdelkrim*, Granada, Port Royal.
- _____, (2005), “Literatura marroquí de expresión española”, *Anuario del Instituto Cervantes*, Madrid, Plaza y Janés.
- CASTELLANOS, Fr. M. (1946) *Historia de Marruecos*, tomo II, Madrid, Imprenta C. Bermejo.
- CHAKOR, M (1992), *La llave y otros relatos*, Alicante, Cálamo.
- _____, (1993), *Aproximación al sufismo*, Alicante, Cálamo.
- CHRAÏBI, D. (1954), *Le passé simple*, Paris, Denoël.

- _____, (1957), “Entrevista”, *Démocratie*, 14 enero de Enero.
- CHUKRI, M. (2000), *El pan desnudo*, Tánger, Altopress.
- DE BURGOS, C. (1989), “El cuento semanal nº 148” (1909), En NÚÑEZ (ed.), *La guerra. Episodios de Melilla*, Madrid, Castalia-Instituto de la Mujer.
- DE MORLA, V. (1947), *España en Marruecos*, Madrid, Instituto de Estudios africanos.
- EL FASI, A. “Los novios de piedra”, *Diario de África*, 18 abril 1954, p. 13.
- GALLAB, ABDELKARIM (2005) *Génesis*, Madrid, Ediciones de Oriente y Mediterráneo.**
- GIL GRIMAU, R. (2002), *La frontera sur de al-Andalus. Estudios sobre la Península ibérica y sus relaciones históricas con Marruecos*, Tánger, Altopress.
- GIMÉNEZ CABALLERO, E. (1983), *Notas marruecas de un soldado*, Barcelona, Planeta.
- GOYTISOLO, J. (1981), *Crónicas sarracinas*, París, Ruedo Ibérico.
- IBN AZZUZ HAKIM, M. (1978), *El socialismo español y el nacionalismo marroquí de 1900 a 1939*, Málaga, Colección Magrib.
- KHATIBI, A. (1979), *Le roman maghrébin*, Rabat, Société Marocaine des Editeurs.
- LAHMIDANI, HAMID (1986), “Moral y relación con Occidente en la novela ‘La mujer y la rosa’ de M. Zafza’”, *Espera y constancia: estudio de la novela marroquí*, Casablanca, Mansurat Uyun.
- LÓPEZ ENAMORADO, M.D. (2004), *Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*, Sevilla, Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- OUZRI, A (1997), *Le théâtre au Maroc. Structures et tendances*, Casablanca, Toubkal.
- RODRÍGUEZ SIERRA, F.M. (2004), *Apuntes para un acercamiento sistémico a la obra de Tuhami al-Wazzani La zagüia entre la autobiografía y la novela*, Tánger, Altopress, Universidad Abdelmalek Essaadi de Tetuán.
- SEFRIQUI, A. (1954), *La boîte à merveilles*, Paris, Ed. du Seuil.
- SIBARI, MOHAMED (2001), *Relatos del hammam*, Tánger, Altopress.
- TENSAMANI, M. (1955), “Zuleija o la historia del loco del cabo”, *Ketama*, Semestre 1.
- TORRES, A. (1988), “Carta a Tomás García Figueras en 1940”, en AZZUZ HAKIM, *Centa y Melilla en época del Protectorado. Documentos históricos*, Rabat, Edit. al-Hilal al-Arabiya.

- VALDERRAMA MARTÍNEZ, F (1954), *Temas de educación en Marruecos*, Tetuán, Editora Marroquí.
- VIAL DE MORLA (1947), *España en Marruecos. La obra social* (Premio África de 1946), Madrid, Instituto de Estudios africanos.
- VV.AA. (1993), *Penseurs maghrébins contemporains*, Casablanca, EDDIF.
- YEBBUR ODDI, A. (1950), *Antiguos usos y costumbres de Tetuán*, Tetuán, Instituto General Franco de Estudios e Investigación Hispano-árabe.
- _____, “Los Ulad Fernacho de Tetuán”, *Diario de África*, 22 enero 1954, p.3.

REFERENCIAS EN INTERNET

- MERCADER, T, *Al-Motamid e Itimad: una experiencia de convivencia cultural en Marruecos*. Disponible en: <https://www.yumpu.com/es/document/view/14473384/ai-motamid-e-itimad-una-experiencia-de-convivencia-cultural-en->